EL CORREO DE LEVANTE

DIARIO DE LA TARDE

Año V | REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN 4, ZARANDONA, 4 | ANUNCIOS Á PRECIOS ECONÓMICOS | MURCIA 11 DE MAYO DE 1903 | PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN En Murcia, un mes. . . . . pesetas 1 Fuera, trimestre. . . . . » 3 | NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES | Núm. 943

PERIÓDICO GRATIS

Al que se suscriba á EL CORREO DE LEVANTE, desde hoy al 31 de Mayo, se le enviará gratis este periódico porlos dias que quedan de mes.

Para 1.° de Junio, se introducirán notables mejoras en EL CORREO DE LEVANTE.

Normalidad

Vuelve la normalidad en la vida política deeste pueblo. A la excitabilidad nerviosa que ha sido la característica dominante en los tres últimos meses, á la agitación, al constante movimiento, á la actividad producida por las elecciones de diputados á Córtes primero y la de senadores después, sustituyen ya desde hoy la tranquilidad y la calma más absolutas.

Todavía ayer notábamos hasta en el ambiente que se respiraba síntomas de,lucha,y el ir y venir de gentes desconocidas, los apartes y conciliabulos de carácter misterioso, el movimiento mucho mayor que de ordinario, eran testimonio fehaciente de pugna entre encontrados intereses.

Hoy en cambio no queda de todo aquello más que el recuerdo. Volvemos pues á la vida tranquila, pacífica, inalterable era de paz en la que ensimismados en nuestro propio ser, parece como que no existimos, cediendo fatalmente á la influencia que sobre nosotros ejerce la indolencia propia de los países meridionales.

Pero si decae el interés en cuanto al orden político se refiere, no debe ocurrir lo propio en los demás órdenes de la vida,y precisamente por ello, es llegado el momento de que en el Ayuntamiento sea sustituida la actividad política anterior por la actividad administrativa. Hay que aprovechar esta etapa de calma, haciendo algo que redunde en beneficio del pueblo.

Hasta ahora, y han transcurrido ya algunos meses, no hemos visto que se empiece á desarrollar ninguno de los proyectos anunciados por el alcalde en su discurso-programa; quizá ello obedezca á que lo anormal de la vida municipal,—anormalidad creada por el periodo electoral—lo haya impedido, pero si el Municipio entra ya de hecho en su ordinaria vida, ya no hay nada que justifique la pasividad apuntada.

Hay que cumplir los compromisos contraidos con la opinión, que ansía la continuación de aquellas mejoras efectivas, que con tanto acierto se venían realizando en la etapa del anterior alcalde,á quien el pueblo despidió con el más sincero de los reconocimientos.

¿Integrista "El Correo de Levante„?

No sabemos á que achacar,si á insensatez ó á mala intencion, la testarudez de «El Liberal» al motejarnos de integristas. Nos inclinamos á creer que la mala fé inspira á «El Liberal» en esta cuestión, toda vez que por mas que hemos definido nuestras ideas en varios numeros consecutivos, por mas que hemos explicado con sobrada claridad el alcance de nuestros escritos en la polémica originada por el articulo inserto en este periódico, titulado «La muerte de El Diario», el colega del Crédito público (calle de) sigue en sus trece, revolcándose en que somos integristas, jurando y perjurando que hemos dicho «que no se puede ser liberal ó republicano y católico».

Si no fuera por los respetos que merece un periódico contestariamos á «El Liberal» con una sola palabra; atendiendo á esto le contestaremos diciendo que falta á la verdad insensatamente.

Dijímosle en nuestro número de anoche, que precisara cuando, donde y de qué manera ha dicho este periódico semejante tonteria, y «El Liberal» sin contestar á esto, terco que terco sigue afirmando que lo hemos dicho y que lo seguimos sosteniendo.

¿Qué periódico es, «El Líberal» ó EL CORREO,el que se encierra en un callejon sin salida? ¿Aquél, que no prueba nada, que rehuye la polémica del terreno sério, donde es preciso probar lo que se dice; que se limita tan solo á dirigir cargos gratuitos y cuando se le quiere traer al terreno de las comprobaciones, toma las de Villa-Diego... ó nosotros que francamente le decimos á «El Liberal: ha faltado usted á la verdad, pruebe lo que de este periódico afirma, sin mas rodeos y ambajes que solo demuestran la falta de razón de quien de ellos usa por que no tiene otro recurso para discutir?

Ya ve el colega, como él es quien está encerrado enel callejón obscuro y sin salida de su insensatez ó de su mala fe.

Si es que pretende «El Liberal», en el calor de la polémica y á fuerza de aguijonearnos arrancar á EL CORRO la confesión de que es anticlerical, esto no ha de lograrlo. Nuestra publicación, como el partido en que milita, es católica; pero lo es sin intransigencias reaccionarias, lo es como lo somos los murcianos: católicos liberales, demócratas. Y esto bien lo sabe «El Liberal». Si dice otra cosa es de mala fe. ¿Le parecerá sospecho de integrista algo de lo que se ha escrito en este periódico, ó alguno de los que lo redactan? ¿Seriamente se atrevería «El Liberal» á sostener la afirmativa de esta pregunta?

Y después de probarle á «El Liberal» la sin razón de sus afirmaciones, la falta de fundamento de las mismas ¿qué de extraño tiene que supusiéramos estaban inspiradas en sentimientos innobles, que se encaminaban á malquistar al director de este periódico con el partido liberal?

Y por que supeniendo esto,ayer contestara nuestro director á «El Liberal» este le dice hoy que«se ha vuelto airado, sacando el pecho fuera, como el Tajo»...

No hay tal cosa: pero aunque así fuera, crea «El Liberal» que más vale *sacar el pecho*, como el Tajo, que esconderse bajo tierra, como el Guadiana.

Pensiones y subvenciones

ESTUDIOS EN EL EXTRANJERO

La «Gaceta» de ayer publica un real decreto del ministerio de Instrucción referente á concesión de subvenciones al profesorado y pensiones á los alumnos y á los obreros alumnos de todos los centros de enseñanza oficial para ampliación de estudios en el extranjero.

Por ser de interés más general, reproducimos los artículos más importantes sobre las pensiones de los alumnos.

Se concederá una pensión anual por cada uno de los centros docentes siguientes:

Normales de maestros; normales de maestras; comercio; veterinaria, ingenieros industriales; facultad de filosofía y letras, turnando las tres secciones; facultad de ciencias, turnando las cuatro secciones; facultad de derecho y de ciencias sociales; facultad de medicina; facultad de farmacia.

Cada pensión será de 4.500 pesetas por un año académico, que se percibirán mensualmente desde 1.° de Octubre de cada año al 30 de Septiembre siguiente, justificando la residencia en el extranjero por certificado del cónsul de España. Los gastos de viaje serán de cuenta de los interesados.

Se proveerán por oposición entre los mayores de veinte y menores de treinta y cinco años que tengan efectuados y aprobados los ejercicios del grado ó reválida superior de la enseñanza correspondiente à cada pensión.

La convocatoria de oposición se anunciará en la «Gaceta» por la subsecretaría del ministerio en la primera decena del mes de Enero de cada año, dando de plazo tres meses.

Los aspirantes presentarán instancia solicitándolo y una Memoria razonada, expresando libremente la clase de estudio que desean ampliar y el punto del extranjero donde quieren efectuarlo. También acompañarán la partida de bautismo para justificar la edad.

Las oposiciones se efectuarán en el mes de Mayo ante un tribunal formado por siete jueces profesores del claustro del centro de enseñanza correspondiente de Madrid, nombrados por el ministerio, á propuesta del mismo claustro, formulada una vez que se publique en la «Gaceta» la convocatoria de oposición.

Los ejercicios de oposición serán tres y cada uno de ellos de eliminacion. El primero, abierto de francés y de idioma del pais donde el aspirante desee ampliar sus estudio. El segundo será la explicación y el tercero consistirá en la contestación á las observaciones que sobre la Memoria y las materias relacionadas con la misma formule el tribunal.

La propuesta será unipersonal y por mayoria absoluta de cuatro votos, y se remitirá al ministerio antes de 1.° de Julio.

Terminada la pensión, los interesados presentarán al claustro de profesores respectivo de Madrid una Memoria referente á los trabajos que hayan efectuado en el extranjero. El claustro les hará observacionos sobre la misma, y si la aprueba y lo propone, podrán ser publicadas en la «Gaceta» las conclusiones.

Para los obreros

Tambien irán pensionados al extranjero todos los años dos obreros alumnos de las Escuelas de Artes é Industrias, y otros dos de las de Artes Industriales é Industrias.

Estas pensiones serán anuales, contadas desde 1.° de Octubre de un año á 30 de Septiembre del siguiente, y tendrán la retribución de 3.000 pesetas, abonadas mensualmente, justificando la residencia en el extranjero por certificado del cónsul de España. Los gastos de viaje serán de cuenta de los interesados.

Turnarán en ellas todas las especialidades de las Escuelas de la misma enseñanza.

Para la provisión de estas pensiones formularán propuestas unipersonal en Febrero de cada año los claustros de profesores de cada Escuela, haciendo constar las condiciones que concurren en el propuesto, la clase de trabajo cuyos conocimientos desea ampliar y el punto del extranjero donde ha de efectuarse.

En vista de estas propuestas, el claustro de profesores de la Escuela de Artes é Industrias de Madrid formulará propuesta en lista al ministerio antes de 1.° de Julio, comprensiva de todos los aspirantes propuestos.

Una vez terminada la pensión, los obreros alumnos darán cuenta de su resultados al claustro de profesores de la Escuela respectiva, y éste lo comunicará al ministerio, que podrá disponer su publicación en la «Gaceta» ó comunicarlo directamente á los demás centros de la misma enseñanza.

Estas pensiones, una vez cumplidos todos los trámites anteriores, serán consideradas como de mérito preferente á favor de los interesados en la provisión de las plazas de ayudantes de maestros de talleres de la especialidad correspondiente á la pensión.

Un cuento diario

EL ANCIANO

Causó extraordinaria sensación en la fábrica la noticia de que varios obreros habían visto la víspera al *anciano* conversando en la calle con una mujer á la cual había dado dinero y que se alejó después de haberla estrechado en sus brazos.

—¡Ah, si el *anciano* se permitia tales lujos, todo se explicaba perfectamente! Pero, ¿quién hubiera podido creerlo?

Al individuo en cuestión llamábanle el *anciano*, no porque fuese hombre de edad muy avanzada, sino porque andaba tan encorvado, á causa del esfuerzo constante de bestia de carga que realizaba, y de tal modo se veían en su rostro las huellas del sufrimiento, que parecía haber vivido dos existencias en una sola.

***

Por lo demás; era muy estimado de todos los obreros de la imensa jurisdición de R..., y si algunos le envidiaban no tenía ningún enemigo.

El dueño del establecimiento y los ingenieros le tenían con justicia por un modelo de buenos trabajadores.

Tenía la musculatura de un Hércules y manejaba el pesado martillo central como si hubiese tenido una pluma en la mano. Con sus puños habría podido matar á un hombre, con la misma facilidad con que se aplasta una mosca, y causaba verdadera admiración al ver con cuanta seguridad detenía en su carrera la maza monumental que caía de algunos metros de altura.

El *anciano* era hombre taciturno y solitario. No frecuentaba las reuniones tumultuosas, ni las tabernas, ni los sitios públicos, y cuando sus compañeros le censuraban por esto, solía contestarles:

Divertíos vosotros, hijos míos. El *anciano*, en sus ratos de ocio, prefiere á todo la soledad.

En vista de esta actitud, algunos le tachaban de orgulloso, otros decían que áfuerza de leer se había entregado en cuerpo y alma á la causa revolucionaria, y casi todos le tenían por avaro,aseguran do que prefería los libros al vino, porque nada le costaban.

Solo un hombre hubiera podido hacer una apreciación justa y resolver el problema. Este hombre era Matías, el único amigo verdadero del *anciano*.

Los dos compañeros se conocían de larga fecha, habían servido en el mismo regimiento y habían recibido la licencia el mismo día.

Pero Matías era mudo como una tumba, sobre todo en lo concerniente á su amigo; y á las preguntas indiscretas que acerca del asunto objeto de la general curiosidad se le dirigían, contestaba en un tono tan seco y evasivo, que nadie se atrevía á insistir.

Un día de la pasada primavera, un grupo de obreros charlaba alegremente en el departamento principal, sombrío como la nave de un obscuro templo, y en el fondo del cual brillaban los hornos incandescentes, proyectando sobre el suelo sus rojos resplandores.

Hacía una hora que el silencio había sucedido al ruido ensordecedor de los martillos y los obreros hacían provisión de aire puro, esperando el momento de reanudar el trabajo.

Del grupo á que antes se ha hecho referencia, partían las más alegres exclamaciones y las más estrepitosas carcajadas, mientras circulaba de mano en mano una tarjeta fotográfica, que, al parecer tenía el privilegio de armar todo aquél estrépito.

—Oye, *anciano*—exclamó uno de los principales alborotadores del grupo.—Ven á ver esto...

El obrero miró la tarjeta que le daba su compañero. Era una de esas fotografrias obscenas, cuya venta se hace clandestinamente en determinados sitios, frecuentados únicamente por hombres.

Con desdeñosa sonrisa encogióse de hombros el *anciano*. Después esparciose por su rostro una palidez lívida, y abriéronse desmesuradamente sus ojos. Durante un segundo permaneció el infeliz como clavado en el suelo, en muda y dolorosa contemplación.

En aquél momento oyóse la señal que llamaba á todos á su puesto. Los obreros acudieron á su trabajo, y el *anciano* les siguió con cabeza baja y el paso vacilante.

Pero apenas estuvieron en movimiento las máquinas, un grito de horror se escapó á un mismo tiempo de todos los pechos.

El *anciano* habia colocado su cabeza en el yunque y dejado caer sobre ella el enorme martillo.

Matias acudió como los demás y preguntó consternado:

—¿Qué ha ocurrido?

No lo sabía.

Un obrero díjo, sin embargo:

—Me parece que le ha impresionado vivamente la vista de una fotografia, hasta el punto de que iba á dar en tierra con su cuerpo.

—¡Una fotografía! ¿Donde está?

—Hela aquí,

—¡Ah, miserable! ¡Le habeis asesinado! Esa criatura inmunda, cuya imagen habeis puesto ante sus ojos, es.....

—¿Quién?—preguntaron á coro los obreros.

—Su hija, á la que adoraba con delirio, á pesar de su mala conducta; su hija á la que daba todo cuanto ganaba, con la esperanza de salvarla del abismo.

Al perder su última ilusión, el pobre *anciano* pensó sin duda que ya habia sufrido bastante y pidió la muerte al terrible aparato á que durante tantos años debió la vida.

J. DE ROUGÉ.

CENTRO OBRERO

Los sucesos de Jumilla

Sr. Director de EL CORREO DE LEVANTE:

Muy señor mío: espero de su atenta amabilidad dé cabida en las columnas del periódico que tan dignamente dirije, al acuerdo tomado en este Centro Obrero, en Asamblea verificada hoy día de la fecha, á fin de celebrar un mitin de protesta por los acontecimientos ocurridos en el primero de Mayo en el pueblo de Jumilla.

Además pongo en su conocimiento y en el de los hombres amantes del progreso y de la verdadera justicia, que se ha abierto una suscripción á favor de las víctimas de dicho acontecimiento, quedando en el local Central, Baños de Alcázar, número, 1, la lista de donativos por si alguno quiere aportar su óbolo.

Gracias anticipadas le da su atento s. s. —El presidente de la Central, *Pedro Albaladejo*.

Murcia 11 Mayo, 1903.

Notas gallísticas

Ayer á las once se reunieron los representantes de ganaderías, bajo la presidencia de don Miguel Abellan, para ponerse de acuerdo respecto al número de reses que habian de lidiar por la tarde. Pascual presentó diez animalitos de los señores Lorencio y Martinez; Rafael Ruiz, doce del «Huesario»; Mengual, tres de José Barnés, y el veterano y buen gallista don Salvador Guillen, anotó cuatro.

Con tales elementos se concertaron diez quimeras, á las que hubo de agregarse una convenida en dias anteriores, entre el simpático y buen aficionado de Mula don Cristobal Artero, con Cesáreo, formando en total un programa de once riñas. Para llegar á este número, hubo necesidad de emparejar algunas diferencias de apuestas ó precio; habiendo contribuido en gran parte á allanar estas dificultades el excompañero de Lorencio, don L. P. L. quien demostró que siempre su inclinación y su corazón estan por la «Gallera-alta» en la que espero le veremos reingresar.

Señal de que la afición vá en aumento, es que en el espectáculo celebrado ayer, se vió á varios retraidos, mereciendo especial mención un reciente ex-alcalde de esta capital, á quien todos queremos, consonante de